

Gobernador de Sinaloa retoma el cargo tras acusación de EEUU de nexos con el narcotráfico

El gobernador del estado mexicano de Sinaloa, Rubén Rocha Moya, anunció este viernes su regreso al cargo tras casi cuatro meses de licencia, periodo en el que compareció ante la Fiscalía mexicana por las acusaciones de Estados Unidos sobre supuestos nexos de su Gobierno con el Cartel de Sinaloa, señalamientos que calificó de «falsos» y sin sustento.

«Hoy regreso al ejercicio de mi responsabilidad como gobernador de Sinaloa con la frente limpia y en alto, y con la fuerza de la verdad de nuestro lado», aseguró Rocha Moya en un mensaje en la red social X.

El gobernador señaló que durante los 112 días que estuvo de licencia, desde el 1 de mayo, se puso a disposición de las autoridades mexicanas y la Fiscalía General de la República (FGR) determinó que no existen pruebas que lo vinculen con las acusaciones hechas por autoridades de EEUU.

Rocha Moya sostuvo que, según la investigación de la FGR, «no existen los mínimos elementos de prueba que sustenten nuestra participación en conducta penal alguna, o sea no he cometido ningún delito».

A finales de abril, Rocha Moya y otros nueve funcionarios de su gobierno fueron señalados por el Departamento de Estado estadounidense de su presunta implicación en una «conspiración» con líderes del cartel de Sinaloa para importar grandes cantidades de narcóticos a Estados Unidos a cambio de apoyo político y sobornos.

El gobernador consideró dichos señalamientos como «falsos» y con «motivaciones políticas e injerencistas de la ultraderecha nacional y extranjera», los cuales «pretendían lesionar» la soberanía nacional.

«Soy ajeno e inocente de las patrañas que se han urdido en mi contra», insistió, al tiempo que reivindicó su pertenencia a la Cuarta Transformación, como se conoce al oficialismo en México.

Asimismo, expresó su respaldo a la presidenta mexicana, Claudia

Sheinbaum, a quien presentó como defensora de la soberanía, democracia e independencia «frente a las asechanzas de intereses extranjeros, y a la felonía de la ultraderecha opositora».

Según las autoridades estadounidenses, la red operó para introducir fentanilo, cocaína, heroína y metanfetamina a ese país con apoyo desde estructuras de gobierno en Sinaloa.

Entre los señalados también aparecen el senador oficialista Enrique Inzunza; y los exsecretarios de Seguridad y de Administración y Finanzas de Sinaloa, Gerardo Mérida y Enrique Díaz, respectivamente.

De acuerdo con la acusación de EE.UU., difundida el 29 de abril, los diez funcionarios presuntamente habrían protegido operaciones del cartel de Sinaloa, particularmente de la facción de 'Los Chapitos', facilitando información sensible y permitiendo el transporte de drogas hacia Estados Unidos, a cambio de sobornos millonarios.

UR